

JESÚS ES: LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Base Bíblica: Juan 11:21-27; 1Corintios 15:12-26

- Jn. 11:21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
22 Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.
23 Jesús le dijo: **Tu hermano resucitará.**
24 Marta le contestó: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.
25 Jesús le dijo: **Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá,**
26 **y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?**
27 Ella le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que viene al mundo.
- 1Co. 15:12 Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?
13 Y si no hay resurrección de muertos, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;
14 y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe.
15 Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que El resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.
16 Pues si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado;
17 y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.
18 Entonces también los que han dormido en Cristo han perecido.
19 Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.
20 Más ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron.
21 Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos.
22 Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.
23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida;
24 entonces vendrá el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, después que haya abolido todo dominio y toda autoridad y poder.
25 Pues Él debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.
26 Y el último enemigo que será abolido es la muerte.

Introducción. - Uno de los momentos esenciales en la historia de la salvación durante el cual Jesús, pocos días después de haber muerto en la cruz y de haber sido puesto en el sepulcro en la tarde del Viernes Santo, fue levantado corporalmente para iniciar un nuevo orden de vida. Este tremendo acto del poder creador de Dios (*Romanos 4:23-25; 2Corintios 4:14; Efesios 1:20*) no se produjo ante testigos ni es descrito en el Nuevo Testamento, pero a lo largo de todo el Nuevo Testamento se proclama como un hecho indubitable (*Hechos 1:3*) o se propone como base innegable de muchas bendiciones actuales y futuras.

Aunque la resurrección de Cristo garantiza la de quienes creen en Él, no deja de ser única en su género, ya que es por definición la resurrección del Mesías e Hijo de Dios (*Romanos 1:4*). Aún los milagros de Jesús al volver a la vida a la hija de Jairo (*Marcos 5:21-43*), al joven de Naín (*Lucas 7:11-17*), a Lázaro (*Juan 11:17-44*) y a otros (*Mateo 11:5*) no se describen estrictamente como «resurrecciones», porque las personas resucitadas volvieron a morir (*Hechos 9:36-42; 20:7-12*). En cambio, Jesucristo inició por su resurrección una etapa decisiva y final en la historia humana (*Romanos 6:9*).

El Apóstol afirma que ya no vale la pena seguir pensando en lo que “hubiera sido” si Cristo no hubiera resucitado. Para los verdaderos creyentes, la evidencia de la resurrección no admite debate. La resurrección de Jesús afirma y hace posible nuestra propia resurrección (*Romanos 8:23; 11:16*). Por esto, la resurrección de Jesús representa la seguridad de que los creyentes, aunque ya muertos, también serán resucitados.

Jesús tiene poder sobre la vida y la muerte, así como para perdonar pecados. Esto se debe a que Él es el Creador de la vida (*Juan 14:6*). Aquel que es la vida sin duda puede restaurar la vida. Todo aquel que cree en Cristo tiene una vida espiritual que la muerte no conquistará ni disminuirá de manera alguna. Cuando logramos comprender su poder y hasta qué punto es verdaderamente maravillosa la oferta que nos hace, ¡cómo hemos de hacer otra cosa que no sea entregar nuestras vidas a Él! Para quienes creemos, qué maravillosa es la seguridad y la certeza que tenemos: «*Porque yo vivo, vosotros también viviréis*» (*Juan 14:19*).

Conclusión. - La resurrección de Cristo es el centro de la fe cristiana. Como Cristo resucitó de la muerte, como prometió, sabemos que dijo la verdad: Él es Dios. Como resucitó, su muerte por nuestros pecados fue válida y somos perdonados. Porque resucitó vive e intercede por nosotros. Porque resucitó y venció la muerte, sabemos que también nosotros resucitaremos.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Es común que la gente crea en la resurrección? (*1Corintios 15:32-34*)

¿Se acabará todo con la muerte física? (*Lucas 20:38; Hebreos 9:27-28*)

¿Todos resucitaremos para vida eterna? (*Mateo 25:31-46*)

¿Cómo será el cuerpo resucitado? (*1Corintios 15:35-50*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Estás seguro de que, si mueres, resucitaras? (*Hechos 24:10-21*)

¿Has perdido seres queridos que murieron con esa promesa? (*1Tesalonicenses 4:13-18*)

¿Tu testimonio en sus funerales ha sido acorde con ello? (*1Tesalonicenses 4:13*)

¿Tienes fe y predicas de Jesús, seguro de esta verdad? (*Romanos 14:7-9; 1Pedro 1:17-21*)